

## Profesor Dr. Victorino Farga Cuesta (1927- 2019)

### Homenaje a la memoria del Profesor Dr. Victorino Farga Cuesta (Barcelona 1927- Santiago, Chile 2019)

---

Profundo pesar ha causado en la Sociedad Chilena de Enfermedades Respiratorias el sensible fallecimiento del maestro de la especialidad y expresidente de nuestra entidad, profesor Dr. Victorino Farga Cuesta, acaecido en Santiago el lunes 15 de julio de 2019. Sus funerales se efectuaron el 17 de julio en el Cementerio General de Santiago, luego de un responso en la parroquia Nuestra Señora de los Ángeles de la Comuna de Las Condes.

Adhiriendo al duelo que afecta a nuestra Sociedad y a la Medicina Chilena expresamos nuestro profundo sentimiento de dolor por su partida y hacemos llegar a su familia, amigos y círculo más cercano, nuestras más sentidas condolencias por tan irreparable pérdida.

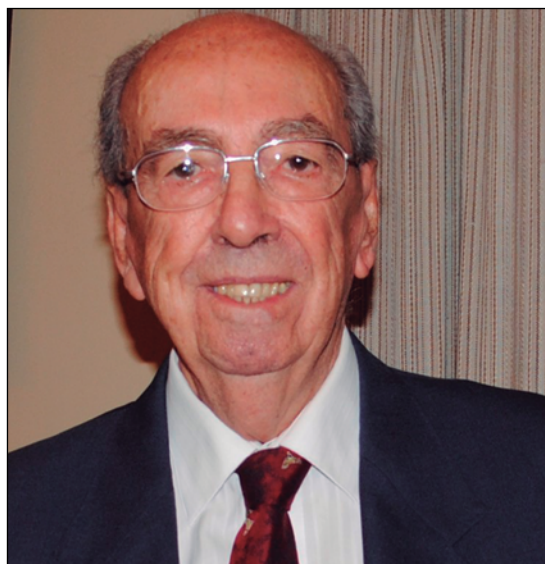
Como un homenaje póstumo a la memoria del profesor Dr. Victorino Farga se publican a continuación los sentidos discursos pronunciados en su funeral, como también las condolencias recibidas por la Sociedad Chilena de Enfermedades Respiratorias por su lamentable partida.

### Discursos pronunciados en los funerales del Profesor Dr. Victorino Farga Cuesta

---

En representación de la Facultad de Medicina de la Universidad de Chile y de la Academia Chilena de Medicina, me ha correspondido la honrosa pero muy dolorosa misión de rendir un homenaje de despedida ante el sensible fallecimiento del Dr. Victorino Farga Cuesta, Profesor titular de la Universidad de Chile y distinguido miembro de número de la Academia de Medicina del Instituto de Chile.

Para mí es muy difícil expresar en pocas palabras la profunda tristeza que me embarga por la partida de quien luego de ser mi profesor, llegó a ser un amigo entrañable con quien compartimos experiencias imperecederas, tanto en medicina clínica como en actividades académicas de cursos, de congresos y de edición y publicación de artículos y de revistas médicas.



El Profesor Victorino Farga, nació en Barcelona el 6 de julio de 1927. Cuando tenía 12 años de edad la guerra civil española obligó a su familia a abandonar España atravesando los montes Pirineos para refugiarse en Francia, desde donde fueron trasladados a Chile en el renombrado barco ‘Winnipeg’ contratado para tales fines por el poeta y cónsul Pablo Neruda. En septiembre de 1939 arribó a este “largo pétalo de mar” como describió Neruda a nuestro país. Estudió en el Liceo Valentín Letelier, ingresó a la Universidad de Chile y obtuvo su título de médico-cirujano en 1953, recibiendo el premio Eduardo Moore al mejor estudiante de medicina de su promoción. Ulteriormente se especializó en Medicina Interna en la cátedra del Profesor Rodolfo Armas Cruz, en el hospital San Juan de Dios. Más tarde perfeccionó sus conocimientos de Medicina Respiratoria con los Profesores Julius H. Comroe, jr (Filadelfia) y Wallace Fox (Londres). En el Departamento de Enfermedades Broncopulmonares del hospital San Juan de Dios, creó el laboratorio de función pulmonar y la primera Central de Tratamiento Controlado de Tuberculosis con la que contó nuestro país. En 1966 con tan solo 38 años de edad asumió la Cátedra titular de Tisiología de la

Universidad de Chile con sede en el Hospital del Tórax, siendo formador de innumerables especialistas en Neumotisiología.

Siempre recordaré su carismático y genuino interés por nuestra formación como especialistas, invitándonos una vez por semana a reuniones bibliográficas vespertinas, en el grato ambiente de su hogar en Ñuñoa, transmitiéndonos su entusiasmo por la especialidad. Su frenética y bien planificada actividad transformó al Hospital del Tórax en un referente nacional de las enfermedades respiratorias. Sin embargo, en 1975 por segunda vez en su vida fue forzado a emigrar y debió abandonar Chile. De las múltiples invitaciones que recibió desde importantes centros académicos extranjeros, aceptó la que lo instaló como profesor de la Universidad de California en San Francisco, donde tuve la oportunidad de reencontrarme con él y sus dos hijos menores Isabel y Emilio, reiniciando una férrea amistad recíproca y perdurable. Como añoraba regresar a Cataluña, se trasladó al hospital del Tórax de Terrassa en Barcelona. Desde allí fue contratado para desempeñar un trabajo que le permitió incidir en la lucha contra la Tuberculosis a nivel global, al asumir en 1977 como Director de la Unión Internacional Contra Tuberculosis, con sede en París.

A fines de 1978 regresó a Chile al Servicio de Medicina del Hospital San Juan de Dios y reinició, sus actividades docentes en la Universidad de Chile. Asumió la presidencia de la Sociedad de Enfermedades Respiratorias (1988-89). En 2010 publicó la 3ª edición del texto "Tuberculosis" de gran difusión en América Latina y se desempeñó como asesor de la Organización Mundial de la Salud y del Ministerio de Salud en Programas de Control de la Tuberculosis.

En reconocimiento a sus innumerables méritos académicos y calidad humana fue nombrado sucesivamente miembro de número de la Academia Chilena de Medicina (1988), maestro de la especialidad por la Sociedad de Enfermedades Respiratorias (1994), maestro de la Medicina Interna Chilena (2013) y miembro honorario de la Asociación Latinoamericana de Tórax: ALAT (2016).

Fue uno de los miembros más respetados y emblemáticos de la especialidad. No solo por su tenaz esfuerzo para erradicar la tuberculosis de nuestro país, sino por las profundas transformaciones e innovaciones que propició en la especialidad que de Tisiología se transformó en Neumotisiología y actualmente en Medicina Respiratoria, todo lo cual lo convierte en una figura señera de la Medicina Chilena y de la

Cruzada Internacional por abatir el flagelo de la Tuberculosis.

Sus características personales de liderazgo, innovación, inteligencia, perseverancia y resiliencia para superar los innumerables desafíos que le correspondió enfrentar en su luminosa trayectoria, constituirán un recuerdo impercedero para quienes tuvimos el privilegio de conocerlo y un ejemplo para las futuras generaciones de especialistas.

Antes de finalizar estas palabras de respeto, afecto y admiración por quien fuera maestro de tantos, deseo transmitir a cada uno de los miembros de su numerosa familia mi solidaridad y mis más profundas condolencias por tan irreparable pérdida. Sentimientos que también me solicitó transmitir en esta ocasión el Dr. Ennio Vivaldi Véjar, rector de la Universidad de Chile quien se encuentra actualmente en Londres y fue también alumno del Profesor Farga.

En su última entrevista el Dr. Farga manifestó textualmente: "Soy un inmigrante que ha tenido una vida bastante accidentada: he sobrevivido a dos revoluciones, he residido y trabajado en cuatro países distintos. Pero, en realidad, donde desarrollé la labor que más me enorgullece es en Chile". A su vez Chile tiene que agradecer a Victorino por la gran labor que realizó y nosotros, ¡qué duda cabe!, lo tenemos y lo mantendremos siempre en nuestro corazón.

*Dr. Manuel Oyarzún Gómez*

Me han pedido que hable en representación de la Sociedad Chilena de Enfermedades Respiratorias a nombre de la cual, además del mío propio, me dirijo a Uds.

Hay seres que uno desearía no se fueran nunca de esta tierra o al menos que lo hicieran después que uno se vaya. Y son esos seres, que dejan en cada uno de nosotros y en su medio, un enorme vacío que no se vuelve a llenar.

Y Victorino fue uno de esos seres.

Aunque su vida fue larga, y los humanos no podemos vivir para siempre, en ese drama de hombres dioses que somos, de pronto, en la muerte, se nos hace patente nuestra humanidad, nuestra pequeñez, y nos duele.

Profesor y amigo son para mí los grandes atributos de Victorino.

Profesor de muchos, profesor que nos mostró que la medicina es maravillosa, profesor que dedicó su vida a enseñarnos a combatir una enfermedad curable, en la que hemos cometido muchos errores para mantenerla entre nosotros.

Profesor al fin que con su ejemplo de tenacidad, de estudio, de su amor por enseñar, de su siempre alerta inteligencia a lo nuevo a lo promisorio a lo fascinante del progreso, nos enamoró a muchos de nosotros por seguir ese camino.

Pero además de profesor Victorino fue mi amigo.

Mi amigo cuando me recibió afectuosamente en mi llegada al Instituto en ese terrible 1973; mi amigo cuando con una sonrisa acogedora nos recibió cuando fuimos a visitarlo a la cárcel donde lo tenían los enemigos de sus valores; mi amigo cuando tantas veces discutíamos enfermos o comentábamos artículos médicos, mi amigo cuando me recomendó a las autoridades universitarias en Denver donde realicé mi formación.

Un amigo, creo yo, es quien, por amor, quiere lo mejor para el otro y Victorino quiso lo mejor para muchos. Para su círculo íntimo, para sus alumnos, para sus pacientes, a todos entregaba su consejo, su saber, su visión y su optimismo.

Todos los años, precisamente en estas fechas cercanas a su cumpleaños, Eliana su admirable esposa, nos invitaba a un grupo de amigos a comer y sobre todo a conversar y a desarrollar la amistad. Victorino y Eliana nos recibían estupendamente y Victorino que hasta hace tan poco nos servía el vino en esas reuniones entrañables, nos regalaba su cálida amistad.

Cuando en el Congreso reciente la Sociedad tuvo la gentileza de entregarme una distinción, me sorprendí ver llegar a Victorino con heridas en la cara pues había sufrido un reciente accidente y me dijo “vine por tí”. Mi profesor-amigo me conmovió

Gracias Victorino, te vas y nos dejas una herida y un compromiso de mantenernos en el camino que nos enseñaste.

*Dr. Alvaro Undurraga Pereira*

En nombre de la Sociedad Médica de Santiago (Sociedad Chilena de Medicina Interna), cumplo con el penoso deber de dar un último adiós, a uno de nuestros más queridos e ilustres socios, el Dr. Victorino Farga Cuesta.

Durante los más de 50 años que el Dr. Farga perteneció a nuestra Sociedad, destacó siempre por su calidad humana, médica y científica, enseñando y compartiendo sus excelsos conocimientos de neumotisiología con múltiples generaciones de médicos. En todo este período, él fue para muchos de nosotros ejemplo y modelo de como el conocimiento profundo de un tema en medicina, al cultivarlo en equipo, con innovación y perseverancia, pueden fructificar en beneficio

de los pacientes más necesitados, no solo del nuestro, sino que también de muchos otros países en el mundo y elevando con este trabajo, el prestigio de la medicina chilena. El Dr. Farga, así nos demostró, con su labor y temple que es posible superar los múltiples desafíos que en la práctica de la medicina y por cierto, también en la vida, podemos encontrar.

Por ello, en el año 2013, nuestra Sociedad lo distinguió con el título de “Maestro de la Medicina Interna”, el más alto honor que confiere la Sociedad Médica de Santiago y que reconoció de esta forma, el principal legado profesional del Dr. Farga, su infatigable lucha contra la tuberculosis. Al despedirlo hoy, quizá más que todas estas palabras, importa resaltar esto, el enorme y benéfico impacto que la obra del Dr. Victorino Farga tuvo en miles de pacientes con tuberculosis, los cuales, gracias a él salvaron su vida y pudieron curarse de esta penosa enfermedad.

Finalizo este adiós, expresando nuestro pésame a su esposa, Dra. Eliana Ceruti, a toda su familia y amigos, con la convicción que el dolor de su partida, será mitigado por el recuerdo imborrable, de una larga, plena y fructífera vida de servicio.

Descanse en paz Dr. Victorino Farga.

*Dr. Gilberto González Vicente  
Presidente Sociedad Médica de Santiago*

## Comunicado de ALAT

### ***Irreparable pérdida ocasiona el fallecimiento del Profesor Dr. Victorino Farga Cuesta (Chile, 1927 - 2019)***

Decano y maestro de la neumología y la tisiología en Chile y Latinoamérica. Nacido en España y chileno por adopción, fue titular de la Cátedra de Tisiología de la Universidad de Chile, Presidente de Sociedad Chilena de Enfermedades Respiratorias (SER), Director de la Unión Internacional Contra Tuberculosis (*The Union*), asesor de la Organización Mundial de la Salud (OMS) y del Ministerio de Salud de Chile en Programas de Control de la Tuberculosis y miembro de número en la Academia Chilena de Medicina. Fue co-autor junto con José A. Caminero del tratado “Tuberculosis”, texto de referencia internacional en la materia. Pero además será recordado por su hombría de bien, tenacidad y perseverancia para lograr objetivos, como docente y médico íntegro pero también por sus atributos personales en generosidad, ética profesional, alegría y devoción por su familia, amigos y colegas.

Fue destacado por ALAT en 2016 y en la fecha reafirmamos venerar su memoria y obra. La salud respiratoria de Latinoamérica se entristecerá con su ausencia.

Compartimos el pesar y adherimos al duelo de su esposa, familia, colegas y amigos.

*Dr. Gustavo Zabert  
Presidente ALAT (2018-2020)  
Comité Ejecutivo ALAT 2018-2020*

*Ciudad de Montevideo, a 16 días de julio, 2019.*

### **Mensaje del Presidente de la SEPAR al Presidente de la SER. 16 de julio, 2019**

Estimado amigo:

Por la presente quiero transmitirte, como presidente de SEPAR, nuestro profundo pesar por el padecimiento del Dr. Victorino Farga. Su gran profesionalidad, su maestría y su rigor científico nunca los podremos olvidar y permanecerá con nosotros como un ejemplo a seguir por todas las generaciones de neumólogos.

Te escribo esta carta porque la Junta de Gobierno de SEPAR en conjunto con la Dra. Esther Barreiro, Directora de *Archivos de Bronconeumología*, queremos pedirte un *In Memoriam* del Dr. Victorino Farga.

Si aceptas, como esperamos, esta petición te rogaríamos que nos enviaras un escrito de 500 palabras en el que glosaras la vida y actividad científica de nuestro querido Dr. Farga.

Recibe un fuerte abrazo.

*Carlos A. Jiménez- Ruiz  
Presidente, Sociedad Española  
de Neumología y Cirugía Torácica (SEPAR).*

*En respuesta a esta petición se envió el siguiente escrito que será publicado en Archivos de Bronconeumología.*

### **In Memoriam Profesor Dr. Victorino Farga Cuesta 1927-2019**

La Neumología chilena e Iberoamericana han sufrido una irreparable pérdida con el fallecimiento del profesor Dr. Victorino Farga, acaecido en Santiago de Chile el 15 de julio de 2019.

Nació en Barcelona el 6 de julio de 1927. Cuando tenía 12 años de edad la guerra civil española obligó a su familia a abandonar Espa-

ña atravesando los Pirineos para refugiarse en Francia, desde donde fueron trasladados a Chile en el famoso ‘Winnipeg’, barco contratado por el poeta y cónsul Pablo Neruda. Arribó a Chile en septiembre de 1939. En 1953 se tituló de médico-cirujano en la Universidad de Chile, siendo premiado como el mejor egresado de su promoción. Se especializó en Medicina Interna en Chile y perfeccionó sus conocimientos de Medicina Respiratoria con los profesores Julius H. Comroe Jr (Filadelfia) y Wallace Fox (Londres). Creó el Depto. Enfermedades Broncopulmonares del hospital San Juan de Dios y la primera Central de Tratamiento Controlado de Tuberculosis de nuestro país, muchos años antes que se recomendaran en el mundo.

En 1966 con 38 años de edad asumió la Cátedra titular de Fisiología de la Universidad de Chile, en el Hospital del Tórax, siendo formador de innumerables especialistas y transformó ese centro en un referente nacional de las enfermedades respiratorias. Sin embargo, en 1975 por segunda vez en su vida, fue forzado a emigrar y debió abandonar Chile instalándose en la Universidad de California, en San Francisco. Posteriormente se trasladó al hospital del tórax de Terrassa, en Cataluña, desde donde fue contratado para asumir en 1977 como director de la Unión Internacional Contra la Tuberculosis, con sede en París, trabajo que le permitió incidir en la lucha contra la Tuberculosis a nivel global. Fue editor y fundador de revistas médicas, autor de más de 200 publicaciones y capítulos de libros. Además, con la coautoría del Dr. José Caminero, publicó el texto “Tuberculosis” de amplia difusión en Iberoamérica.

En 1978 regresó a Chile. Asumió la presidencia de la Sociedad de Enfermedades Respiratorias (1988-89) donde nuevamente con su tesón catalán-vasco realizó una brillante labor. En 2010 se desempeñó como asesor de la Organización Mundial de la Salud y del Ministerio de Salud en Programas de Control de la Tuberculosis. En reconocimiento a su persona y su obra fue nombrado sucesivamente miembro de número de la Academia Chilena de Medicina (1988), maestro de la especialidad por la Sociedad de Enfermedades Respiratorias (1994), maestro de la Medicina Interna Chilena (2013) y miembro honorario de la Asociación Latinoamericana de Tórax, ALAT (2016).

El Profesor Farga fue un maestro y un realizador que enseñó con su palabra y su ejemplo hasta la avanzada edad en que nos acompañó. Los que tuvimos el privilegio de ser sus discípulos y amigos pudimos apreciar muy de cerca su calidad

humana, su capacidad de estudio, su permanente interés por el progreso y su esfuerzo por llevar los avances de la medicina a los más débiles y desposeídos. El Profesor Farga nos deja un inmenso vacío y también un ejemplo para todas las generaciones de neumólogos.

*Dr. Hernán Cabello Araya  
Presidente de SER Chile*

*Dr. Manuel Oyarzún Gómez  
Expresidente de SER Chile*

*Dr. Álvaro Undurraga Pereira  
Expresidente de SER Chile*

**Mensaje enviado por Dr. John A. Clements,  
Profesor Emérito, Universidad de California  
en San Francisco (UCSF), San Francisco,  
California, EE.UU.**

Thank you for your kindness in writing to me about Victorino's death. I remember him as a perfect gentleman, a superb physician, and an inspiring teacher. How ironic that he should die of a disease that he cured in many patients. I remember too Malcolm McIlroy's saying "Pneumonia is the old man's friend" It is often true.

*John A. Clements, MD*

**Homenaje póstumo en sesión de la Academia  
Chilena de Medicina del 7 de agosto de 2019**

El 15 de julio falleció el miembro de número de esta academia Victorino Farga Cuesta. Un innovador, que recuperó para la medicina Interna a la tuberculosis la que por la gran cantidad de pacientes que enfermaba se había transformado en una especialidad. Pero no sólo la recuperó, inició los tratamientos controlados, vigilados, ambulatorios la mayoría de las veces pero con fármacos administrados en el hospital o en el centro de salud. Introdujo y evaluó fármacos nuevos, esquemas terapéuticos diferentes. Elaboró guías clínicas, formó discípulos. Fue una lucha de años, de una vida, y estuvo cerca de alcanzar la meta deseada: que la tuberculosis, que por miles de años ha atacado a los hombres, se erradicara en Chile. Ello casi se logró el año pasado pero un pequeño repunte de casos impidió que ello ocurriera. Ingresó Victorino a Chile, aunque niño, hace ochenta años, como refugiado político en el emblemático Winnipeg y en 1974 hubo de abandonar forzosamente el país. Pero durante su largo

exilio alcanzó el cargo de Director Ejecutivo de la Unión Internacional contra la Tuberculosis con sede en París. Ahí trabajó, no luchando contra la tuberculosis que atacaba a los chilenos, sino dando esa lucha a escala mundial. Pero no solo la tuberculosis le interesaba a Victorino, aquí en esta Academia nos enseñó sobre contaminación atmosférica, sobre los daños del tabaquismo, enfermedad bronquial obstructiva.

En este momento tan especial en el que estamos juntos la Academia Chilena de Medicina y la Sociedad Médica de Santiago- Sociedad Chilena de Medicina Interna, los invito a ponernos un minuto de pie en homenaje a quien fuera hasta hace pocos días nuestro miembro de número y a quien la sociedad reconoció como Maestro y quien cualesquiera que sean los títulos y reconocimientos que haya recibido fue un apóstol de la salud pública y de la medicina clínica, un formador de médicos, un modelo de profesional, un caso de notable resiliencia ante la adversidad y por encima de todo eso, un modelo de médico y una muy buena persona.

*Dr. Rodolfo Armas Merino  
Presidente, Academia Chilena de Medicina*

**Homenaje póstumo en el Senado  
del Congreso Nacional**

El 3 de septiembre de 2019 en sesión especial el Senado del Congreso Nacional realizó un homenaje a los inmigrantes españoles que llegaron a Chile hace ya 80 años en el renombrado barco Winnipeg y que se integraron a la población de nuestro país constituyendo un valioso aporte para el desarrollo de nuestra sociedad. Entre ellos estaba el Dr. Victorino Farga, cuya familia recibió un reconocimiento póstumo que le entregó el Senado de Chile por su valiosa contribución a nuestro país.

**Nota de la Redacción**

A comienzos de 2019 la Sociedad Chilena de Enfermedades Respiratorias solicitó al Dr. Farga que escribiera su "imperdible historia personal" la que fue publicada en el *facebook* y en la página *web* de la SER ([www.serchile.cl](http://www.serchile.cl)), y recientemente, en agosto de 2019, ha sido reproducida en "Vida Médica", órgano oficial del Colegio Médico de Chile como un homenaje a su memoria (Farga V. Crónica de un refugiado español. *Vida Médica* 2019; 71 (2): 70-75).